
comercialización de productos y servicios autóctonos de la región, con la participación de protagonistas, pequeños negocios y emprendimientos.

Sección 2. Desempeño Macroeconómico.

2.1 Ámbito Internacional

Las acciones acometidas en materia de política monetaria, acompañado del esfuerzo de países como EE.UU. y Suiza para estabilizar sus sistemas financieros y evitar un contagio mundial, y la capacidad de resiliencia mostrada por la economía global; han permitido contener las amenazas latentes derivadas de unos niveles históricos de inflación, experimentados tras la reactivación de la demanda post pandemia y la operación especial rusa. No obstante, si bien se observa una reducción gradual de la inflación subyacente y de la inflación general, se mantienen por encima de las metas fijadas por las autoridades monetarias. Por tanto, se prevé que las tasas de interés continúen siendo altas con implicaciones sobre los mercados financieros, el grado de inversión y el nivel de producción.

Los riesgos de turbulencia en el sistema financiero internacional no terminan de diluirse, pese a las firmes medidas adoptadas por las autoridades monetarias para frenar los trastornos del sector financiero en Estados Unidos y Suiza. Por otra parte, persisten amenazas derivadas de una propagación del sobreendeudamiento soberano y la presencia de eventos climatológicos extremos que terminen afectando la capacidad productiva de las economías y el nivel general de precios.

Para 2023, el FMI proyecta un segundo periodo consecutivo de desaceleración en el crecimiento económico mundial, situándose en un 3.0%, con revisión a la baja para 2024, situándose en 2.9%. En un escenario menos dinámico, el BM proyecta un crecimiento del producto mundial de 2.1% en 2023 y 2.4% en 2024.

El FMI proyecta un crecimiento de 2.1% en 2023 y 1.5% en 2024 para EE.UU., uno de los principales socios comerciales de Nicaragua. Por su parte, el BM espera un crecimiento menos optimista en 2023 con 1.1% y 0.8% para 2024. Ante unas altas tasas de interés en la economía norteamericana, la resiliencia mostrada por el consumo y la inversión, le ha restado peso a una persistente inflación subyacente, permitiendo revisar las previsiones de crecimiento al alza, aunque con riesgos asociados a la menor dinámica en los mercados de trabajo y el riesgo latente de una crisis financiera.

Sobre las estimaciones de crecimiento económico de la Zona Euro, con revisiones a la baja, el FMI prevé un crecimiento de 0.7% para 2023, con un repunte del 1.2% en 2024. Por su parte, el BM menos optimista espera un crecimiento de 0.4%, en 2023, acompañado de un repunte de 1.3% para 2024. Diversos factores confluyen en la ralentización de la actividad económica de la Zona Euro, pero su cercanía geográfica y los lazos históricos comerciales con Rusia y Ucrania, ha propiciado la prolongación de una crisis energética y de desabastecimiento, que alimenta el crecimiento de una inflación que se muestra reacia a retroceder.

Respecto a China, que es un importante socio comercial y estratégico para Nicaragua, la suspensión de las medidas “cero COVID”, acompañadas de la pronta reapertura de la economía, el dinamismo en las exportaciones y la reactivación de la demanda, han propiciado que para 2023, el FMI prevea un crecimiento de 5.0%, y de 4.2% en 2024. En un contexto más propicio, el BM pronostica un crecimiento de 5.6% en 2023 y 4.6% en 2024. Se espera que, el manejo de una política monetaria contraria a la tendencia observada en las economías desarrolladas, permita la reactivación de la inversión inmobiliaria y continúe dinamizando la demanda.

Cuadro No. 1
Panorama de las Proyecciones de la Economía Mundial
Variación porcentual anual del PIB Real

Principales economías	FMI		BM		CEPAL*	
	2023	2024	2023	2024	2023	2024
Producto Mundial	3.0	2.9	2.1	2.4	3.0	3.0
Economías Avanzadas	1.5	1.4	0.7	1.2	1.5	1.4
Estados Unidos	2.1	1.5	1.1	0.8	1.8	1.0
Zona Euro	0.7	1.2	0.4	1.3	0.9	1.5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.0	4.0	4.0	3.9	4.0	4.1
América Latina y el Caribe	2.3	2.3	2.0	2.3	1.7	1.5
Brasil	3.1	1.5	2.6	1.3	2.5	1.4
México	3.2	2.1	3.2	2.5	2.9	1.8
Asia	5.2	4.8	5.5	4.6	5.3	5.0
China	5.0	4.2	5.6	4.6	5.2	4.5
India	6.3	6.3	6.3	6.4	6.1	6.3

Fuente: World Economic Outlook-FMI, octubre 2023; BM, junio 2023 y octubre para LAC; CEPAL, septiembre 2023.

* La CEPAL toma como referencias las proyecciones del FMI a junio 2023, para países distintos de Latinoamérica y el Caribe.

En un contexto económico internacional complejo, en el que prevalecen los riesgos de una crisis financiera, los efectos en las relaciones comerciales y económicas del conflicto en Europa, la reducción observada en los flujos comerciales y los grandes esfuerzos por parte de los bancos centrales para frenar el avance de la inflación. El FMI y el BM, apuntan a que la ralentización económica se concentrará en las economías desarrolladas, y que el crecimiento económico estará protagonizado por las economías de mercados emergentes y en desarrollo, para quienes se prevé un mayor dinamismo, pero con ciertas diferencias entre subregiones y países.

Las principales recomendaciones para enfrentar esta coyuntura incierta son: continuar expectantes sobre la estabilidad de los precios evitando reducir de forma premeditada las tasas de interés, así mismo, garantizar la estabilidad del sistema financiero y la creación de márgenes de maniobra fiscal que permitan posicionar la deuda sobre una base sostenible, es decir, propiciar una consolidación fiscal tomando en cuenta la intensidad de la demanda privada sin tener que desatender las demandas sociales de los segmentos poblacionales más vulnerables, contribuyendo a dar credibilidad a la política de estabilidad de precios y permitiendo realizar las inversiones necesarias para crecer con más rapidez.

2.2 Ámbito Regional

El FMI prevé que el comportamiento económico para Latinoamérica y el Caribe (LAC) disminuya su dinamismo en 2023, con un crecimiento de 2.3%, que se mantendrá homogéneo en 2024. Los factores que en años precedentes impulsaron la pronta recuperación económica de la región, en esta nueva fase del ciclo económico, se verán revertidos. Por este lado, se apunta a la caída en la demanda externa por parte de los principales socios comerciales de LAC (EE.UU. y la Zona Euro), acompañado de una reducción en los precios de las materias primas y el petróleo, que afectaría especialmente a los países productores. Por otra parte, las expectativas inflacionarias a corto plazo se mantienen por encima a las metas fijadas por los bancos centrales, por lo que no se descarta que algunas economías continúen revisando al alza las tasas de interés.

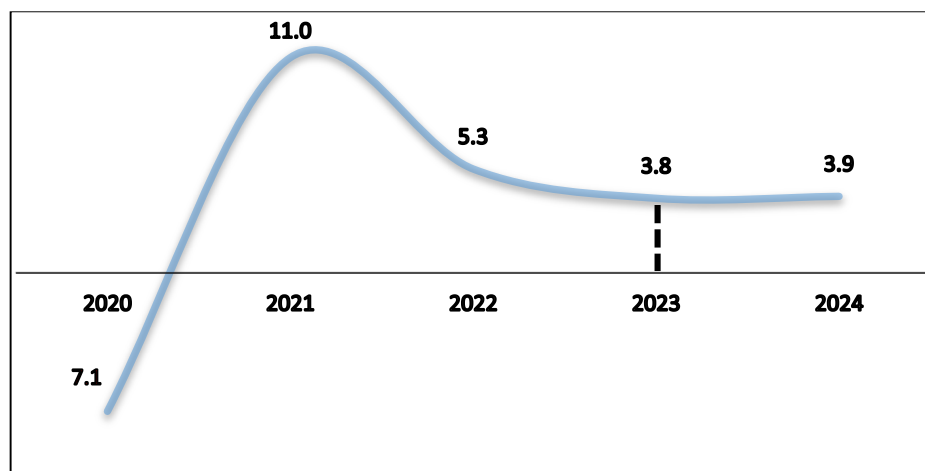
Por su parte, el BM indica que, dada la persistente propensión por parte de los bancos centrales a incrementar las tasas de interés, no se descartan desequilibrios financieros que puedan desembocar en un incremento del costo crediticio, un mayor endeudamiento para los países en desarrollo y problemas de sostenibilidad de la deuda. Finalmente, se destaca la problemática del cambio climático y la sequía que ha impactado en mayor medida a los países del cono sur. Estos factores que sirvieron como anclas al crecimiento durante 2022, se trasladan al crecimiento proyectado de 2.0% en 2023, previendo una leve mejora de 2.3% para 2024.

La CEPAL espera que para 2023 y 2024 el bajo crecimiento continúe con unas previsiones de 1.7% y 1.5%, respectivamente. Se estima una ralentización en el dinamismo de los mercados de trabajo y una reducción de los espacios fiscales, explicada por el incremento en la demanda del gasto social y de inversión (mayor costo de financiamiento), así como por la caída en la recaudación. Un panorama que no se percibe favorable considerando la vulnerabilidad de la región ante los efectos del cambio climático y su repercusión sobre el nivel y sostenibilidad de la deuda.

El desempeño de Centroamérica, segundo socio comercial en importancia para Nicaragua, se verá afectado, pero en menor medida. La reactivación del turismo, la mayor demanda de servicios, el dinamismo en los flujos de remesas y la disminución en los precios de los combustibles, amortiguará en parte la caída en los precios de las materias primas y la predominante inflación subyacente. Por tanto, para 2023 y 2024, el FMI prevé que el crecimiento rondará en 3.8% y 3.9%, respectivamente. El BM estima 3.7% en 2023, que converge a 3.8% en 2024 y, finalmente, la CEPAL avizora un crecimiento de 3.3% para 2023, con un menor dinamismo de 2.8% para 2024.

No obstante, el panorama económico de la región centroamericana se enfrenta el riesgo de una crisis debido a los efectos que pueda tener en la producción agropecuaria el fenómeno de El Niño. La intensidad con la que se presente este fenómeno podría presionar los precios agrícolas al alza y afectaciones en la seguridad alimentaria en la región.

Gráfico No. 1
Crecimiento Económico de Centroamérica
Variación anual del PIB Real (%)



Fuente: FMI, WEO octubre 2023.

Las recomendaciones para la región coinciden en señalar la importancia de continuar vigilando la estabilidad económica con políticas macroeconómicas prudenciales, que fomenten el crecimiento, la creación de empleo y la iniciativa empresarial, para garantizar las necesidades sociales. Para ello, los bancos centrales deben continuar aplicando políticas para contraer la inflación, asimismo, la política fiscal tendrá que fortalecer el gasto social para ayudar a los menos favorecidos, al mismo tiempo en que reduce la deuda. Finalmente, los esfuerzos en la inversión para mejorar la competitividad deben crecer y fortalecerse, sobre todo, en aquellos sectores estratégicos, capaces de dinamizar la actividad económica interna, reduciendo así la dependencia sobre un crecimiento exterior debilitado.

2.3 Ámbito Nacional

Nicaragua se caracteriza por tener una economía abierta al exterior y tomadora de precios internacionales, con lo cual, no está exenta de las afectaciones que puede provocar un entorno económico y financiero global que aún sigue siendo complejo e incierto, asociado principalmente a los conflictos geopolíticos, la desaceleración económica en muchos países y la crisis mundial del costo de la vida. A pesar que continúan mitigándose las diversas presiones de precios, la inflación aún se mantiene por encima de las metas y el componente subyacente muestra persistencia. Las condiciones monetarias y financieras restrictivas han ido cediendo, ante la perspectiva de una menor inflación y con el objetivo de no frenar la actividad económica global.

A nivel interno, la actividad económica en Nicaragua se desarrolla en un entorno de dinamismo en la mayoría de las actividades económicas y de mejora del empleo. Los datos más recientes reafirman la consolidación del crecimiento de la actividad económica, reflejada en un ritmo de crecimiento estable y consistente con una trayectoria hacia la estabilización de la dinámica económica de tendencia. Esto apunta hacia una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) que estará entre 3.0% y 4.0% en 2023 (con una expectativa de crecimiento puntual de 3.5%) y en 3.8% en 2024. Este resultado se sustenta en la capacidad de resiliencia mostrada por la economía nicaragüense en los últimos años. Además, se espera que el contexto internacional genere oportunidades favorables a la economía nacional, sobre todo, con una demanda externa creciente y unos precios de materias primas altos que favorezcan el ritmo exportador nacional, complementando el buen dinamismo mostrado por el consumo interno.

Consistente con lo anterior, en el acumulado a junio de 2023 se registró un crecimiento interanual del PIB de 3.8%, impulsado por las actividades hoteles y restaurantes (25.4%), minas (7.9%), electricidad (6.9%), transporte y comunicaciones (5.6%), intermediación financiera (5.3%), comercio (5.0%) y construcción (4.8%), principalmente. Asimismo, el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) a julio de 2023 registró un crecimiento interanual acumulado de 4.1%, impulsado por las actividades de hoteles y restaurantes (24.5%); energía y agua (7.8%); explotación de minas y cantera (7.6%); intermediación financiera y servicios conexos (5.7%); construcción (5.3%); y Comercio (5.3%), entre otras. Por otra parte, se registró disminución en las actividades de pesca y acuicultura (-13.6%) y pecuario (-0.5%).

El empleo formal reflejado en la afiliación al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) se ha estabilizado, a pesar del rezago que aún mantiene el mercado laboral respecto al ritmo de la actividad económica y a factores estacionales, en este sentido, al mes de agosto de 2023 el INSS contabiliza 786,272 afiliados, sumando un total de 2,888 cotizantes en lo que va del año.

Según la Encuesta Continua de Hogares (ECH), la tasa de desempleo ha permanecido baja durante los ocho primeros meses de 2023, ubicándose en 3.2% a nivel nacional en agosto. En tanto, el subempleo se situó en 42.5% en el mismo mes (39.5% en agosto de 2023). Por otro lado, la tasa de participación laboral aumentó, no obstante, aún se mantiene por debajo de los niveles previos a la

pandemia. Así, en agosto, la tasa de participación laboral se ubicó en 67.9% (65.8% en agosto de 2022).

La inflación nacional ha comenzado a dar señales de desaceleración, acorde con el comportamiento de la inflación mundial, a pesar que muestra persistencia, lo que podría estar asociado a la existencia de rezagos en el traspaso de precios internacionales a los nacionales. En este contexto, en agosto de 2023, la inflación interanual se ubicó en 7.46% (12.15% en agosto de 2022). Las divisiones que más contribuyeron a la inflación interanual fueron alimentos y bebidas (contribución: 3.33 p.p.; inflación: 9.02%), restaurantes y hoteles (contribución: 1.57 p.p.; inflación: 15.13%), bienes y servicios diversos (contribución: 0.62 p.p.; inflación: 8.77%) y muebles y artículos para el hogar (contribución: 0.38 p.p.; inflación: 5.64%), principalmente.

No obstante, se espera que la inflación doméstica se modere en lo que resta del año, en un contexto de políticas nacionales de congelamiento de precios y las menores presiones de los precios a nivel internacional. Así, se prevé que los niveles de inflación nacional disminuyan hacia finales de 2023 a un rango de proyección de entre 6.0% - 7.0%, y se estabilicen a partir de 2024, convergiendo paulatinamente a sus determinantes de mediano plazo. A pesar de esto, se mantienen los dos principales factores de riesgo: i) la coyuntura externa, que puede incidir en mayores precios de insumos importados; y ii) factores climáticos internos que podrían incidir en la producción agrícola.

El sector exportador ha continuado siendo favorecido por los precios internacionales en 2023, sin embargo, ha enfrentado una menor demanda de bienes de zona franca, principalmente de la rama textil, lo que ha contrarrestado el buen desempeño de las exportaciones de mercancías. Así, las exportaciones totales alcanzaron US\$4,645.6 millones en el periodo enero-julio de 2023, lo que significó una disminución interanual de 1.9%. La reducción del valor exportado en el periodo enero-julio se debió a la baja de 6.4% en las exportaciones de zona franca que superó el crecimiento de 2.1% de las exportaciones de mercancías.

En relación a las exportaciones de mercancías, éstas alcanzaron US\$2,544.8 millones en el periodo enero-julio, con crecimiento principalmente en oro (13.2%), azúcar (56.7%) y lácteos (32.2%). En el caso de zona franca, las exportaciones sumaron US\$2,100.8 millones, con exportaciones de productos textiles por US\$1,124.9 millones (US\$1,319.9 millones en 2022), lo que se tradujo en una disminución de la rama textil de 14.8% en valor y una disminución de 12.4% en términos de volumen. Las de arneses totalizaron US\$552.8 millones, registraron crecimiento de 30.5% y las de tabaco (US\$243.7 millones) mostraron un crecimiento de 11.7%. Para el periodo 2024-2027 se espera una recuperación de las exportaciones de la rama textil y que las demás ramas de Zonas Francas mantengan su dinamismo como es el caso de las exportaciones de arneses, especialmente.

En tanto, las importaciones CIF totales sumaron US\$5,909.8 millones durante el periodo enero-julio de 2023, las que registraron una disminución interanual de 6.1% (US\$6,290.4 millones en 2022). Lo anterior fue debido a que las importaciones FOB de mercancías disminuyeron 1.2% en términos interanuales, consistente con la reducción de las importaciones de petróleo y derivados (-21.8%), principalmente. En tanto, las importaciones acumuladas bajo el régimen de Zona Franca fueron de US\$1,381.8 millones, lo que significó una disminución interanual de 19.0%.

Las remesas familiares recibidas a agosto de 2023 totalizaron US\$3,033.7 millones, US\$1,063.4 millones (54.0%) más que los US\$1,970.3 millones registrados en el mismo periodo de 2022, lo que consolida la posición de las remesas como una fuente importante de divisas y de financiamiento para la cuenta corriente del país. Por otro lado, existen condiciones externas propicias para que continúe la recuperación de los flujos hacia el país de ingresos por turismo e inversión extranjera directa, entre otros. En este sentido, el crecimiento esperado de las remesas, que son una fuente importante para

dinamizar el consumo interno, para 2023 es 47.1%, para después moderarse hacia un 6.0% en 2024, proyectándose un crecimiento promedio de 5.6% para 2025-2027.

Con relación a las Finanzas Públicas, los balances del sector público se mantienen equilibrados, lo que es consistente con una política fiscal caracterizada por la prudencia y la focalización del gasto, apoyando el crecimiento económico, la inversión social, la reducción de la pobreza y la mitigación del impacto social de los choques externos y desastres naturales, procurando a su vez un menor costo de financiamiento. En el acumulado a julio de 2023, el Sector Público no Financiero (SPNF) finalizó con un resultado global superavitario después de donaciones de C\$12,656.0 millones (superávit de C\$10,503.4 a julio de 2022), explicado principalmente por los resultados superavitarios del Gobierno Central, la Alcaldía de Managua y las empresas públicas (a excepción de ENACAL). Al igual que al cierre de 2022, el resultado acumulado del SPNF en los últimos doce meses (de julio 2022 a junio de 2023) ha sido superavitario (en C\$5,654.8 millones), lo que indica que el balance del sector público se mantiene estable. En este contexto, el saldo de la deuda pública total al mes de agosto de 2023 se ubicó en US\$10,022.7 millones, representando el 60.7% del PIB (61.2% en 2022), nivel que se considera sostenible, tomando en cuenta que en su mayor parte es deuda concesional.

La prioridad del Sector Público continúa siendo la inversión en proyectos de infraestructura productiva como caminos, carreteras y puertos, así como la cobertura de necesidades básicas de la población como la construcción y rehabilitación hospitalaria, agua potable y saneamiento, infraestructura escolar, cobertura eléctrica y servicios de comunicación. Esta priorización del gasto tiene efecto multiplicador en la economía para continuar consolidando la senda de crecimiento en el mediano plazo.

En el ámbito monetario, bajo un entorno macroeconómico favorable de crecimiento económico, pero con retos derivados del contexto internacional, el Banco Central de Nicaragua (BCN) ha orientado sus decisiones de política monetaria a apoyar la administración de liquidez del sistema financiero y propiciar condiciones monetarias que favorecieran la intermediación financiera. En este sentido, de enero a septiembre de 2023 el BCN ha decidido mantener invariable la Tasa de Referencia Monetaria (TRM), luego de haberla aumentado en 350 puntos básicos a lo largo de 2022, teniendo en consideración las condiciones monetarias internas y externas, enmarcándose en el cumplimiento del objetivo fundamental del BCN, de propiciar la estabilidad de la moneda nacional y el normal desenvolvimiento de los pagos internos y externos.

Consistente con la evolución macroeconómica, las variables monetarias continuaron presentando un buen desempeño a septiembre de 2023, generando espacio para apoyar el crecimiento económico. En este contexto, el numerario y los agregados monetarios crecieron a tasas interanuales de dos dígitos, reflejando un aumento de la demanda por liquidez en moneda nacional. Además, el desempeño de la política monetaria y su coordinación con la política fiscal, resultó en el fortalecimiento de las reservas internacionales, las que se situaron en US\$5,159.6 millones en septiembre de 2023, con una cobertura de 3.5 veces la base monetaria y de 7.8 meses de importaciones, permitiendo alcanzar una posición de reservas que potencia la capacidad para resguardar el régimen cambiario vigente.

Finalmente, la estabilidad financiera se ha consolidado por el dinamismo de la actividad económica, que está incidiendo positivamente sobre las expectativas de los agentes económicos y la capacidad de pago de los hogares y de las empresas. Particularmente, el proceso de intermediación financiera se está dinamizando con una mayor emisión de crédito y depósitos del público, creciendo a tasas interanuales de dos dígitos a lo largo de 2023. Este crecimiento del crédito ha sido respaldado por adecuados niveles de capital, provisiones y liquidez respecto a los requerimientos regulatorios, mientras la calidad de la cartera y la rentabilidad continúan mejorando.

A agosto de 2023 los depósitos del público en el sistema bancario y financieras registraron un crecimiento de 15.6% en términos interanuales (saldo de C\$211,560 millones), mientras la cartera de créditos incrementó en 18.2% (saldo de C\$167,734 millones). La reactivación del proceso de intermediación financiera se ha dado en un contexto de mejoras en la calidad de la cartera. Así, la cartera vigente representó el 93.7% de la cartera bruta total, mientras el ratio de cartera en mora a cartera bruta fue de 1.2% (2.0% en agosto de 2022). Por su parte, se mantienen niveles de liquidez apropiados (34.9% de los depósitos) y la adecuación de capital ascendió a 19.5%, superior a la requerida por ley (10%).

Sección 3. Gasto Social Transformador.

El Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional ha mantenido firme su compromiso con la ejecución de una política estructural de crecimiento económico con reducción de la pobreza y las desigualdades, lo que ha permitido mejorar progresivamente las condiciones de vida de la población, mediante el aumento continuo y sostenido del gasto social, tal como lo mandata el primer referente de políticas públicas del país, el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano (PNLCP-DH).

Desde el 2006 hasta el 2021, según datos de la CEPAL, el gasto social aumentó de 8.7% a 12.1% del PIB, con el objetivo de implementar programas y proyectos de infraestructura económica y socioproductiva que reducen la pobreza y las desigualdades, las que habían sido heredadas por un injusto sistema económico internacional –de corte capitalista neoliberal–, que en Nicaragua fue aplicado con rigurosidad durante los gobiernos neoliberales.

Estos programas y proyectos han logrado reducir de manera importante los índices de pobreza general en el periodo 2005-2016 del 48.3% a 24.9%, y de pobreza extrema del 17.2% a 6.9%, evidenciando la mejora progresiva de las condiciones y medios de vida de las familias nicaragüenses, en particular de aquellas en situación de mayor vulnerabilidad.

Cabe destacar que el gasto social en Nicaragua se ha mantenido en aumento incluso después de los múltiples choques que desviaron al país de la senda de crecimiento económico que presentaba desde 2012, destacando el Intento Fallido de Golpe de Estado (IFGE) en 2018, que ha generado pérdidas acumuladas en el PIB por US\$22,361.7 millones en el periodo 2018-2023, y cuyo impacto económico se prolongó en el mediano plazo y se agudizó en el contexto de la pandemia del COVID-19 y de la ocurrencia de los huracanes Eta y Iota en 2020 y Julia en 2022.

Dentro de la región centroamericana, las estadísticas de la CEPAL reflejan que Nicaragua es uno de los países cuyo gasto social ha tomado mayor relevancia y dinamismo, junto con Costa Rica y El Salvador, aumentando 3.4 puntos porcentuales en relación al PIB en el periodo 2006-2021. No obstante, para el caso de Costa Rica y El Salvador, este incremento estuvo asociado a la pandemia y al incremento del endeudamiento público –el que alcanzó 54.0% y 63.9% del PIB en 2022, respectivamente–, mientras que, para Nicaragua, dicho incremento es parte de una tendencia sostenida desde el 2007, manteniendo en 2022 niveles prudentes de deuda pública equivalentes al 45.2% del PIB. En definitiva, durante la mayor parte de este periodo, las políticas implementadas han posicionado a Nicaragua como el segundo país con mayor gasto social en Centroamérica, manteniendo la segunda menor deuda pública después de Guatemala.